

Lección 2



DANIEL Y EL FOSO DE LOS LEONES

Adoración

Adoramos al Creador.

Referencias: Daniel 6:1-23; *Profetas y reyes*, pp. 396–403.

Versículo para memorizar: “Daniel... se fue a su... dormitorio... a orar... tres veces al día” (Daniel 6:10, NVI).

Objetivos: Al finalizar el mes, los niños deberían:

Saber que Dios quiere que hablen con él.

Sentirse confiados en que Dios escucha sus oraciones.

Responder apartando tiempo cada día para orar.

Mensaje:

Puedo hablar con Jesús todos los días.



La lección bíblica de un vistazo

El rey Darío ordena que la gente no puede adorar a nadie excepto a él. El que no haga caso, será arrojado al foso de los leones. Pero Daniel sigue orando a Dios tres veces por día. Daniel es arrojado al foso de los leones. Pero los leones no le hicieron daño porque Dios lo protegió.

Esta es una lección sobre la adoración

Daniel sabía cuán necesario es hablar con Dios cada día. Eso era tan importante para él, que no estaba dispuesto a sacrificar por nada su tiempo con Dios aunque ello implicara la muerte. Para él, hablar con

Dios no era solo una forma de adorar a Dios sino también algo vital. La comunicación diaria con el Padre no solo nos permite compartir nuestros problemas con Dios, sino también permite que Dios nos comunique sabiduría, instrucción y consuelo para nuestra mente.

Enriquecimiento para el maestro

“[Daniel] cumplía con calma sus deberes como presidente de los príncipes, y a la hora de la oración entraba en su cámara y, con las ventanas abiertas hacia Jerusalén, según su costumbre, ofrecía su petición al



Dios del cielo... Así declaró el profeta, con osadía serena y humilde, que ninguna potencia terrenal tiene derecho a interponerse entre el alma y Dios. Rodeado por idólatras, atestiguó fielmente esta verdad” (*Profetas y reyes*, pp. 397, 398).

“Durante todo un día, los príncipes vigilaron a Daniel. Tres veces lo vieron ir a su cámara y tres veces oyeron su voz elevarse en ferviente intercesión para con Dios” (*Profetas y reyes*, p. 398).

“Quizá la casa de Daniel tenía un techo plano como la mayoría de las casas de Mesopotamia, tanto antiguas como modernas. Generalmente hay, en una esquina, un departamento que se alza por encima del techo plano y que tiene ventanas con celosías para la ventilación” (*Comentario bíblico adventista*, p. 839).

Decoración de la sala

Ver las sugerencias en la lección N° 1.

Lección 2

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		Salude a los niños
1 Momento para los padres	Hasta 5 minutos	
2 Actividades iniciales	Hasta 10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> A. Canasto con libros B. Rincón de los animales C. Canasto para jugar a la escondida D. Rincón del zoológico E. Mecedoras F. Rompecabezas G. Canasto de leones
3 Apertura	Hasta 10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> Bienvenida Oración Visitas Ofrendas Cumpleaños
4 Vivenciando la historia bíblica	Hasta 30 minutos	<ul style="list-style-type: none"> A. Versículo para memorizar B. Amigo de Jesús C. Oración junto a la ventana D. Daniel trabajaba para Jesús E. Daniel ora F. Daniel ora nuevamente G. Una ley mala H. Daniel ora I. Daniel ora pidiendo ángeles J. Daniel es capturado K. Daniel es arrojado a los leones L. Dios envía a sus ángeles M. Daniel ora N. Nosotros oramos O. Jesús envía a sus ángeles P. Gracias, Jesús, por los ángeles
5 Actividades en clases	Primera semana: Segunda semana: Tercera semana: Cuarta semana: Quinta semana:	<ul style="list-style-type: none"> Máscara de león Ángeles sobre palitos Libro de manos en oración León con tubo de cartón Títere de león con bolsa de papel
Refrigerio	Hasta 10 minutos	Galletitas con cara de león. Galletitas redondas grandes, mermelada, grisines, pasas de uva



1 Momento para los padres

Los padres ocupados a menudo llegan a la iglesia cansados y agotados por las actividades de la semana y por preparar a su familia para el “día de descanso”. Comparta una palabra de ánimo con ellos en algún momento de la Escuela Sabática (posible-

mente durante las actividades iniciales); algo que exprese su preocupación y su interés en ellos. Los siguientes párrafos fueron preparados por padres y madres jóvenes, como sugerencias.

Primera semana

Reflexionen durante algunos momentos en la siguiente cita, y compartan luego sus reflexiones. “El poder de las oraciones de una madre no puede sobrestimarse. La que se arrodilla al lado de su hijo y de su hija a través de las vicisitudes de la infancia y de los peligros de la juventud, no sabrá jamás, antes del día del Juicio, qué influencia ejercieron sus oraciones sobre la vida de sus hijos” (*El hogar cristiano*, p. 241).



Segunda semana

Una niña rusa estaba en la Escuela Sabática una mañana. Estaban hablando de lo que Dios había hecho, y los niños comenzaron a decir que estaban agradecidos por las flores, la ropa, los zapatos, etc. La directora de la Escuela Sabática preguntó quién quería orar, y esta niña de cuatro años se ofreció.

—Querido Dios —oró—, por favor, cuídate mucho. Si algo te pasa, ¿qué vamos a hacer nosotros?
¿No te alegra que nunca debemos preocuparnos por eso? Cuenta de alguna oración especial que haya hecho tu hijo. ¿De qué manera te afectó la fe de él o de ella?



Tercera semana



–Mamá, ¿podemos tener un cajón de arena?
David, de 3 años, había estado jugando en la casa de su amigo, y su actividad preferida era cavar en el cajón de arena.
–Lo siento, querido, pero no podemos tener un cajón de arena en un departamento –le expliqué–. Para eso, hay que tener un patio.
Sin desanimarse, dijo:
–¡Le voy a pedir un patio a Jesús!
Cómo deseaba que pudiéramos tener un patio, pero no había casas en la zona cuyo alquiler estuviera dentro del precio que nosotros podíamos pagar.
Esa noche leímos unas historias y oramos. Cuando estaba por apagar la luz, David dijo:
–Mamá, nos olvidamos de orar por un patio.
Así que, saltó de la cama:
–Querido Jesús, gracias por mandarnos un patio para que podamos tener un cajón de arena. Amén.
Lo acosté y fui a contestar el teléfono que estaba sonando. Era una persona con la que trabajaba en forma ocasional, que quería saber cómo iba un proyecto en el que estaba trabajando. Para mi completo asombro, me preguntó:
–Dime, ¿sabes de alguien que quiera alquilar una casa?
Era perfecta para nosotros, el precio de su alquiler estaba dentro de lo que podíamos pagar y tenía un lugar perfecto para un cajón de arena.
¡Nunca subestimes la oración de tu hijo!
Como padres, ¿cómo podemos alentar una fe como la de un niño cuando es un desafío a la lógica adulta?

Cuarta semana



He repetido la misma oración durante años. Está pegada en el interior de mi botiquín, para poder verla cada mañana y cada noche: “Señor, enséñame a hacer lo mejor. Enséñame cómo trabajar más eficientemente. Dame energía y alegría” (*Conducción del niño*, p. 136).

Quiero hacer lo mejor posible en la educación de mis hijos. Me preocupo porque no los estoy disciplinando lo suficiente, porque soy demasiado sobreprotectora, etc. Si tan solo tuviera esas dos cosas: energía y alegría, podría hacer muchas cosas en casa y jugar con mis hijos sin quedarme dormida en el suelo mientras juego con autos y camiones de juguete. ¿Podría estar feliz todo el tiempo?
¿Qué oraciones has repetido vez tras vez? ¿Cómo las ha respondido Dios?

Quinta semana



Una noche durante el culto, mi hijito de casi 3 años hizo esta tierna oración:
–Querido Jesús, te quiero Jesús. Gracias por mamá, y papá y mi hermanito. Ven a mi casa mañana, ¿bueno, Jesús?

Mi corazón se conmovió al ver que mi hijito consideraba a Jesús su amigo, y quería que viniera a casa mañana. Pensé mucho en ello. “Sí, Jesús, ven, ¿bueno?”

Comparte tus pensamientos con respecto a la idea de que Jesús venga a tu hogar. Cuenta de alguna ocasión en la que la oración de tu hijo te acercó a ti a Jesús.

2 Actividades iniciales

Planee actividades sencillas de juego para los niños que llegan temprano, sobre la alfombra, o una manta o una sábana dentro del semicírculo. Los niños participan de estas actividades bajo la supervisión de un adulto hasta que comienza el programa. Los niños deberían jugar con cosas relacionadas con el programa, que está basado en la historia bíblica mensual.

Elija entre las siguientes actividades sugeridas para este mes. Asegúrese de incluir algo para niños de diferentes edades.

A. Canasto con libros. Tenga un canasto con libros de cartón que hablen de los animales.

B. Rincón de los animales. Tenga animales de peluche (incluyendo leones y algunos que hagan ruidos) y objetos rellenos suaves, para que los niños los sostengan.

C. Canasto para jugar a la escondida. Este canasto incluye toallas de mano y juguetes (un bloque, un sonajero, una pelota, o un animal de peluche). Los padres esconden el objeto debajo de la toalla. Los niños disfrutarán jugando a encontrar algo que Dios ha hecho, mientras el padre repite esta rima:

*A buscar y encontrar
Algo que perdido está.*

(Cuando el niño encuentra el objeto, decir:)

¡(Nombre del niño) lo encontró! (abraze al niño y dígame que lo hizo muy bien).

D. Rincón del zoológico. Tenga bloques y otros juegos de “construcción”, para que los niños construyan un zoológico y jueguen con los animales que Dios hizo.

E. Mecedoras. Para los niños demasiado tímidos o que están adormecidos todavía como para unirse a las actividades, provea mecedoras a fin de que los padres se sienten allí con sus hijos.

F. Rompecabezas. Corte figuras de leones de revistas, móntelas sobre cartón o goma y plastifíquelas. Corte las figuras por la mitad y colóquelas sobre una mesa o manta para que los niños puedan hacer corresponder las dos mitades de las figuras.

G. Canasto de leones. Tenga un canasto lleno de leones de juguetes (plásticos, de pañolenci, de peluche). Anime a los niños a contar los leones mientras los sacan y los guardan en el canasto.

3 Apertura

Durante todo el trimestre se utilizarán las mismas actividades y sugerencias que aparecen en la primera lección.

Estas actividades pueden llevarse a cabo en distinto orden. Sin embargo, recomendamos que comience con la bienvenida.

4 Vivenciando la historia bíblica

Materiales

- Una Biblia de paño para cada niño.

A. Versículo para memorizar

Es hora de abrir nuestras Biblias. Distribuya Biblias pequeñas de cartón, paño, etc. Miremos lo que

hay dentro de nuestra Biblia mientras cantamos.

Cantar: “La Biblia nos habla” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 23).

Lección 2

La Biblia dice:

Jesús te ama.

Daniel amaba mucho a Jesús. Y, porque amaba mucho a Jesús, Daniel siempre quería hablar con Jesús. Daniel hablaba con Jesús tres veces por día. Y ese es nuestro versículo para memorizar para hoy. Canten varias veces, para enseñar el canto y los ademanes.

Cantar: “Daniel oraba” (ver en la sección “Partituras”).

“Daniel... se fue

(Dedo índice indicando dirección alejada del cuerpo)

a su... dormitorio... a orar...

(Manos juntas, como orando)

Daniel se fue

(Dedo índice indicando dirección alejada del cuerpo)

A orar

(Manos juntas, como orando)

tres veces al día”

(Mostrar tres dedos)

B. Amigo de Jesús

Materiales

- Campanas o toc-tocs.

Nuestra historia bíblica de hoy trata acerca de un hombre llamado Daniel. Daniel era un amigo especial de Dios. Cantemos acerca de Daniel mientras hacemos sonar nuestros toc-tocs.

Cantar: “Amigo de Dios” (ver en la sección “Partituras”).

Daniel era amigo de Dios

Daniel era amigo de Dios,

Hablaba con él,

Obedecía su ley,

Daniel era amigo de Dios.

C. Oración junto a la ventana

Materiales

- Una caja de cartón con tapa que se pueda abrir hacia los costados, mesa.

Coloque la caja sobre la mesa, para que parezca una ventana, de manera que pueda abrir la tapa como si fuera una persiana.

Daniel oraba cuando se levantaba a la mañana. Oraba en el medio del día, a la hora de almorzar. Oraba a la noche, antes de acostarse. Cada vez que Daniel oraba, iba hasta su

ventana. Abría la ventana y se arrodillaba antes de orar.

Invite a los niños a turnarse para venir hasta la ventana y arrodillarse delante de ella, mientras usted abre la “persiana”.

Cantar: “Hablemos con Jesús” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 35, adaptado).

Daniel a Dios oraba

Al irse a dormir

Al levantarse y al comer

Tres veces ora él.

D. Daniel trabajaba para Jesús

Daniel vivía en otro país. Lo habían llevado muy lejos de su casa. Trabajaba para el rey de ese país. Daniel le pidió a Jesús que estuviera con él en ese lejano lugar. Daniel le pidió a Jesús que lo ayudara a ser un buen trabajador. Daniel trabajaba mucho.

Materiales

- Franelógrafo, figuras de niños (pañó, láminas de revistas, fotos de los niños de su clase, figura de Jesús).

Coloque una figura de Jesús en el franelógrafo. Dé a cada niño una foto de él mismo o una figura de un niño para que ponga en el franelógrafo mientras cantan.

Cantar: “Yo quiero ser de mi Jesús” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños*, N° 44, adaptado).

Yo quiero ser de mi Jesús, me entrego a él.

Yo quiero ser de mi Jesús, trabajo para él.

E. Daniel ora

¿Cuántas veces por día le pedía Daniel a Jesús que lo ayudara a ser un buen trabajador? Sí, ¡tres veces por día!

Cantar: “Daniel oraba”, con los ademanes (ver en la sección “Partituras”).

“Daniel... se fue

(Dedo índice indicando dirección alejada del cuerpo)

a su... dormitorio... a orar...

(Manos juntas, como orando)

Daniel se fue

(Dedo índice indicando dirección alejada del cuerpo)

A orar

(Manos juntas, como orando)
tres veces al día”

(Mostrar tres dedos)

F. Daniel ora nuevamente

No todas las personas de ese país querían a Daniel. Algunos hombres no estaban contentos porque Daniel trabajaba para el Rey mejor que ellos. No les gustaba que el Rey quisiera a Daniel más que a ellos. ¿Qué les parece que hizo Daniel cuando supo que estos hombres malos no lo querían? Se lo contó a su mejor amigo, Jesús. ¡Sí, Daniel oró!

Cantar: “Daniel oraba (ver sección “Partituras”)

“Daniel... se fue

(Dedo índice indicando dirección alejada del cuerpo)

a su... dormitorio... a orar...

(Manos juntas, como orando)

Daniel se fue

(Dedo índice indicando dirección alejada del cuerpo)

A orar

(Manos juntas, como orando)
tres veces al día”

(Mostrar tres dedos)

G. Una ley mala

Materiales

- Leones (de paño o plástico).

Los hombres malos sabían que Daniel oraba a Dios tres veces por día. Lo habían visto frente a su ventana. Sabían que nada haría que él dejara de orar a Dios. Querían hacerle daño a Daniel, así que le pidieron al Rey que hiciera una ley que dijera que todos debían orar solo al Rey. Si alguien oraba a otro que no fuera el Rey, sería arrojado al foso de los leones.

Distribuya leones a los niños. Pídales que los traigan al frente mientras cantan.

Cantar: “Al foso de los leones” (ver en la sección “Partituras”).

¡Al foso de los leones!

¡Al foso de los leones!

Te arrojaremos pronto

Si oras a tu Dios.

H. Daniel ora

¿Qué les parece que hizo Daniel cuando se enteró de la nueva ley? ¡Sí! ¡Oró!

Cantar: “Daniel oraba” (ver sección “Partituras”).

“Daniel... se fue

(Dedo índice indicando dirección alejada del cuerpo)

a su... dormitorio... a orar...

(Manos juntas como orando)

Daniel se fue

(Dedo índice indicando dirección alejada del cuerpo)

A orar

(Manos juntas, como orando)
tres veces al día”

(Mostrar tres dedos)

I. Daniel ora pidiendo ángeles

Daniel sabía que los hombres malos le dirían al Rey que lo echara al foso de los leones. ¿Qué les parece que Daniel pidió en su oración? Estoy segura de que le pidió a Jesús que enviara a sus ángeles para que lo protegieran de los leones.

Distribuya ángeles de pañolenci o sobre palitos, o manoplas de ángeles a los niños. Permita que los niños peguen los ángeles sobre el franelógrafo o que los muevan mientras cantan.

Cantar: “Cristo manda a su ángel” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 42, adaptado).

Cristo manda a su ángel, ángel, ángel,

Cristo manda a su ángel, me salva de leones.

J. Daniel es capturado

Repita el siguiente juego digital y enseñe los ademanes a los niños.

Los hombres malos

(Sacudir el dedo índice)

Materiales

- Ángeles de pañolenci sobre palitos o manoplas de ángeles.

Lección 2

miraban para ver
(Hacerse sombra con la mano sobre los ojos)
qué haría Daniel.
(Índice sobre la mejilla, con mirada interrogadora)
¿Abriría la ventana?
(Abrir los brazos, como abriendo una ventana)
¿Se arrodillaría como
(Arrodillarse)
siempre acostumbraba hacer?
(Ponerse de pie)

Allí está la ventana de Daniel
(Señalar a la distancia)
Ya se está abriendo
(Abrir los brazos)
Está de rodillas; ¿qué dirá?
(Inclinar cabeza y arrodillarse)
Querido Padre en los cielos
(Juntar las manos y mirar hacia el cielo)
te quiero mucho,
(Cruzar brazos sobre el pecho)
Solo a ti oraré.
(Señalar al cielo)

Los hombres malos
salieron corriendo.
(Ponerse de pie y correr en el lugar)
Quieren avisarle al Rey
que Daniel a su Dios oró
(Señalar hacia el cielo)
y que a los leones
(Poner las manos junto a la cara, como garras de león)
tendrá que echarlo hoy.

K. Daniel es arrojado a los leones

El Rey se puso triste. Se dio cuenta de que lo habían engañado para que hiciera esa ley. Sabía que los hombres malos solo querían hacerle daño a Daniel. Pero el Rey también tenía que obedecer esa ley.

Así que, ordenó que arrojaran a Daniel al foso de los leones. No quería hacer eso, pero el Rey sabía que Daniel

Materiales

- Leones de juguete, figura de Daniel.

oraba al Dios del cielo tres veces por día. Sabía que Dios podía salvar a Daniel de los leones.

Distribuya los leones a los niños. Coloque la figura de Daniel en el frente. Invite a los niños a que pongan los leones cerca de Daniel mientras cantan.

Cantar: “¡Ay, Daniel!” (ver en la sección “Partituras”).

¡Ay, Daniel!

Tú oras cada día a Dios.

¿Podrá él ahora

Salvarte de los leones?

Deje a Daniel y los leones en el frente para el siguiente canto.

L. Dios envía a sus ángeles

Dios envió a sus ángeles para que cuidaran a Daniel en el foso de los leones. Ni uno de esos leones hambrientos le hizo daño a Daniel. La Biblia dice que un ángel cerró la boca de los leones.

Distribuya ángeles de pañolenci o sobre palitos, o manoplas de ángeles a los niños. Si usa ángeles de pañolenci, invite a los niños para que los coloquen alrededor de Daniel y los leones.

Cantar: “Mensajeros celestiales” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 103, adaptado).

A Daniel cuidaron ángeles de Dios

Cuando a los leones lo arrojó el Rey.

M. Daniel ora

A la mañana siguiente, el Rey corrió al foso de los leones para ver si su amigo Daniel todavía estaba vivo. ¡Qué feliz se puso al ver que Dios respondió las oraciones de Daniel! ¿Qué les parece que habrá hecho Daniel cuando lo sacaron del foso de los leones? ¡Sí! ¡Oró! Le agradeció a Dios por salvarlo de los leones.

Cantar: “Daniel oraba”.

“Daniel... se fue

Materiales

- Ángeles de paño sobre palitos o manoplas.

(Dedo índice indicando dirección alejada del cuerpo)
a su... dormitorio... a orar..
(Manos juntas, como orando)
Daniel se fue
(Dedo índice indicando dirección alejada del cuerpo)
A orar
(Manos juntas, como orando)
tres veces al día
(Mostrar tres dedos)

N. Nosotros oramos

Daniel oraba tres veces por día. Nosotros también podemos orar. Enséñeles a los niños el siguiente juego digital. Pueden cantarlo también.

Cantar: “Ora” (*Little Voices Praise Him*, N° 231).

Ora
(manos juntas)
cuando te levantas
(estirar los brazos hacia arriba y luego bajarlos).

Ora
(manos juntas)
en la mesa también
(palmas hacia arriba, como ofreciendo algo).

Ora
(manos juntas)
antes de acostarte
(manos juntas debajo de la cabeza, como si durmiera).

Ora
(manos juntas)
siempre a Dios
(señalar al cielo).

O. Jesús envía a sus ángeles

Jesús envía a sus ángeles para protegernos también, así como los envió para proteger a Daniel de los leones. ¿Cuándo nos cuidan los ángeles? Distribuya los juguetes y permita que los niños jueguen con ellos mientras cantan la primera

Materiales

• Variedad de juguetes, volantes de autos hechos con platos descartables, almohadas o mantas.

estrofa.

Cantar: “Cristo manda a su ángel” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 42).

Cristo manda a su ángel, ángel, ángel;
Cristo manda a su ángel; me cuida cuando juego.

¿Cuándo nos cuidan más los ángeles? ¿Nos cuidan cuando andamos en auto o en autobús? Sí. Distribuya volantes hechos con platos descartables y permita que los niños “manejen” mientras cantan otra estrofa.

Cantar: “Cristo manda a su ángel” (ver en la sección “Partituras”).

Cristo manda a su ángel, ángel, ángel;
Cristo manda a su ángel; me cuida cuando viajo.

¿Y a la noche, quién nos cuida? ¿Duermen los ángeles cuando nosotros dormimos? No. Nuestros ángeles no se cansan y no duermen. Nos cuidan mientras dormimos. Distribuya almohadas pequeñas o mantas, y permita que los niños se acuesten sobre el piso y hagan como si durmieran mientras cantan otra estrofa.

Cantar: “Cristo manda a su ángel” (ver en la sección “Partituras”).

Cristo manda a su ángel, ángel, ángel;
Cristo manda a su ángel; me cuida cuando duermo.

P. Gracias, Jesús, por los ángeles

Vamos a agradecerle a Jesús por enviar a los ángeles para que nos cuiden, así como los mandó para que protegieran a Daniel en el foso de los leones.

Cantar: “Los ángeles me cuidan” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 43).

Ángeles cuidan, sí, de mí.
Soy feliz, soy feliz.
Ángeles cuidan, sí, de mí.
¡Gracias te doy, Jesús!

Materiales

• Ángeles de paño sobre palitos o manoplas.

Lección 2

5 Actividades en clases

A. Primera semana: Máscara de león

Materiales

- Modelo de máscara de león, papel, tela o lana amarilla, pegamento, tijeras.

Haga copias de la máscara de león para cada niño. Recórtelas. Corte pedazos triangulares de papel o tela, o trozos de lana amarilla, y permita que los niños los peguen alrededor de la cara, para crear la melena del león. Para obtener un mejor resultado, superponga un poco los triángulos y cubra todo el borde con ellos.

Los niños pueden sostener la máscara y mirar por los ojos, o mida un elástico que dé la vuelta a la cabeza del niño; haga un nudo doble en cada extremo y engrápele en el lugar.

B. Segunda semana: Ángeles sobre palitos

Materiales

- Modelo de ángel copiado sobre cartulina o papel grueso, brillante, pegamento o engrapadora, palitos para manualidades, tijeras.

Haga copias del ángel para cada niño. Recorte el ángel y permita que los niños lo decoren con brillantina en pegamento o con lápices de colores. Pegue o engrape el ángel al palito de helado.

C. Tercera semana: Libro de manos en oración

Materiales

- Papel, lápices de cera, engrapadora, figuritas de cosas por las cuales agradecer a Dios.

Dé a cada niño dos papeles. Dóblelos por la mitad y engrape por el centro para crear un pequeño libro de cuatro páginas. En la tapa, pida a los padres que marquen el contorno de la

mano del niño. Escriba el nombre del niño encima de su mano, y debajo de la mano escriba: “Libro de oración”. En las páginas interiores, permita que los niños peguen las figuritas de las cosas por las que pueden orar o por las cuales que agradecer a Jesús.

D. Cuarta semana: León con tubo de cartón

Corte los tubos de unos cinco centímetros de largo. Cubra el rollo con papel o tela amarilla y permita que los niños coloreen el león con lápices de cera amarillos. Recorte el león y péguelo en un extremo del tubo.

Pegue o engrape sobre el otro lado del tubo de cartón unos trozos de lana amarilla que simulen la cola (ver sección “Patrones y modelos”).

E. Quinta semana: Títere de león con bolsa de papel

Corte el león. Permita que los niños lo coloreen. Doble la bolsa de papel en la parte inferior. Pegue la cabeza del león sobre ese doblez.

Materiales

- Tubos de cartón de papel higiénico o de rollo de cocina, papel o tela, o lápices amarillos, fotocopia del león, lana amarilla.

Materiales

- Bolsa de papel, modelo de león, pegamento, tijera.

Refrigerio

Materiales

- Galletas redondas grandes, mermelada, pasas de uva, grisines o palitos de pan.

Cree la melena de un león esparciendo un poco de mermelada en los bordes de la galleta y pegando grisines sobre estos, para imitar la

melena. Use pasas de uva para los ojos y el hocico. Unte un poco de mermelada, para asegurar las pasas de uva.

Actividades bíblicas

Si todavía tiene tiempo, las familias pueden elegir entre una variedad de actividades que refuerzan la historia bíblica de estos meses. Se puede volver a utilizar las activida-

des mencionadas como “Actividades iniciales”. Además, puede servir la merienda en una mesita.

Cierre

Jesús escucha nuestras oraciones así como escuchó las oraciones de Daniel. Jesús envía a sus ángeles para que nos cuiden así como los mandó para que cuidaran a Daniel. Podemos orar a Jesús como oró Daniel. Cantemos nuestro versículo para memorizar una vez más.

Cantar: “Daniel oraba”

“Daniel... se fue

(Dedo índice indicando dirección alejada del cuerpo)

a su... dormitorio... a orar..

(Manos juntas, como orando)

Daniel se fue

(Dedo índice indicando dirección alejada del cuerpo)

a orar

(Manos juntas, como orando)

tres veces al día”

(Mostrar tres dedos).

Vamos a hacer una oración especial para agradecer a Jesús por todo lo que hace por nosotros. Termine con una breve oración agradeciendo a Jesús por escuchar nuestras oraciones y por cuidarnos. Mientras los niños se preparan para salir de la sala, canten juntos.

Cantar: “Canto de despedida” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 93).

Las clases terminaron,

al culto vamos ya.

Adiós, adiós, nos portaremos bien.

Adiós, adiós, seremos buenos, sí.

Actividad A

Máscara de león



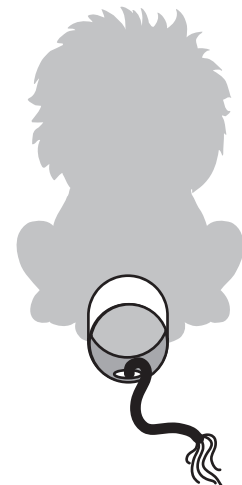
Actividad B

Ángel sobre palito



Actividad D

León con tubo de cartón



Actividad E

Títere de león con bolsa de papel



Cortar por la línea de puntos

